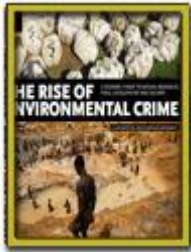


Los delitos ambientales crecieron en un 26% durante 2015 EL CRIMEN ORGANIZADO Y EL TERRORISMO INTERNACIONALES SE FINANCIAN CON EL SAQUEO DE RECURSOS NATURALES

La eco-delincuencia mueve más dinero que el tráfico ilegal de armas ligeras.



Naciones Unidas, 10/6/2016, (Ecoestrategia).- Las ganancias originadas por los delitos ambientales van al alza y alcanzaron una cifra máxima de 258 mil millones de dólares (unos 228 mil millones de euros) en 2015, un 26% más que las estimaciones de 2014, según un informe publicado recientemente por el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización Policial Internacional (INTERPOL).

La última década ha registrado un aumento en los delitos ambientales de entre 5 y 7 por ciento al año. Esto significa que el delito ecológico; que incluye el tráfico ilegal de vida silvestre, el crimen corporativo en el sector forestal, la explotación y venta de oro y otros minerales, la pesca ilegal, el contrabando de residuos peligrosos y el fraude en créditos de carbono; está creciendo de dos a tres veces más rápido que el Producto Interior Bruto (PIB) mundial.

El informe titulado "El auge de la delincuencia ambiental" encuentra que, en el marco de leyes débiles y fuerzas de seguridad mal financiadas, las redes criminales internacionales y los grupos rebeldes armados se benefician de un comercio ilegal que alimenta los conflictos, devasta ecosistemas y amenaza con la extinción de especies.

"La INTERPOL y el PNUMA han unido fuerzas para llamar la atención del mundo sobre la enorme escala de los delitos ambientales. Grandes sumas de dinero generadas por estos crímenes mantienen el negocio de sofisticadas bandas criminales internacionales y están alimentando la inseguridad alrededor del mundo", señaló el director ejecutivo del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Achim Steiner.

Actualmente, el delito ambiental supera con creces el comercio ilegal de armas ligeras, que está valorado en alrededor de 3 mil millones de dólares (unos 2.650 millones de euros). Es la cuarta mayor empresa criminal del mundo tras el tráfico de drogas, la falsificación y el tráfico de personas. La cantidad de dinero que se pierde en delitos ambientales es 10.000 veces mayor que la cantidad de dinero gastada para combatirlo, sólo 30 millones de dólares (unos 26 y medio millones de euros).

Por su parte, El secretario General de la INTERPOL, Jürgen Stock, afirmó que "los delitos ambientales están creciendo a un ritmo alarmante. La complejidad de este tipo de crimen requiere una respuesta multisectorial, apoyada por la colaboración transfronteriza. A través de sus capacidades globales, INTERPOL está comprometida a trabajar con sus países miembros para combatir las redes de crimen organizado que están activas en delitos ambientales".

El informe recomienda una fuerte acción, legislación y sanciones a nivel nacional e internacional, incluidas las medidas dirigidas a la interrupción de los paraísos fiscales en el extranjero; un aumento masivo de apoyo financiero acorde con la amenaza grave que representa el delito ambiental para el desarrollo sostenible; e incentivos económicos y medios de vida alternativos para quienes están en la parte inferior de la cadena de los delitos ambientales, tales como los cazadores furtivos.

Carteles criminales y grupos terroristas



El informe señala que las redes delictivas transnacionales están utilizando el delito ambiental para el blanqueo de dinero de la droga. La minería de oro ilegal en Colombia, por ejemplo, ahora se considera una de las maneras más fáciles de lavar dinero del tráfico de drogas en el país.

Los carteles criminales internacionales también están involucrados en el tráfico de residuos peligrosos y productos químicos, y a menudo etiquetan incorrectamente este tipo de residuos con el fin de evadir las fuerzas del orden. En 2013, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) informó que el comercio ilegal de basura electrónica al sudeste de Asia y el Pacífico se estimó en 3,75 mil millones al año.

El grupo rebelde colombiano Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) genera un estimado de 12 millones de dólares al año de las extorsiones a los mineros ilegales de oro. En la región amazónica, los grupos armados establecen impuestos al oro, coltán (un mineral utilizado en los teléfonos móviles) y madera para financiar sus operaciones.

También las redes criminales detrás del conflicto en el este de la República Democrática del Congo (RDC) han gastado alrededor del 2 por ciento de sus ganancias para financiar de 25 a 49 diferentes grupos rebeldes. De acuerdo con algunas estimaciones de la ONU, la explotación ilegal de los recursos naturales de la RDC está valorada en alrededor de 862 millones de dólares (unos 761 millones de euros) anuales.

Otros ejemplos de actores armados no estatales que se benefician de los recursos naturales incluyen el Estado Islámico, que está implicado en el tráfico de petróleo en Irak y Siria, y el Ejército de Resistencia del Señor (Uganda), que se ha beneficiado del comercio ilegal de marfil.

Asimismo, el informe se centra en el aumento de la delincuencia de cuello blanco del medio ambiente, desde la utilización de empresas ficticias en paraísos fiscales para lavar dinero generado a partir de la extracción ilegal hasta la manipulación de los precios, la piratería y el robo de identidad. El comercio de carbono es el mercado de materias primas de más rápido crecimiento del mundo. Los casos de fraude de créditos de carbono involucran sumas de transferencias y ganancias que se extienden a los cientos de millones de dólares.

Celebridades en contra del tráfico ilegal



Para combatir el tráfico ilegal de vida silvestre, el Sistema de las Naciones Unidas y sus socios han puesto en marcha la campaña Feroz por la Vida (Wild For Life), que se basa en el apoyo de nueve celebridades como la modelo brasileña Gisele Bündchen y los futbolistas Yaya Touré y Neymar Jr. para movilizar a millones a adoptar medidas contra la caza furtiva y el tráfico de productos ilegales de vida silvestre.

La campaña está dirigida por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), y la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna Silvestres (CITES).

El secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, hizo un llamamiento a todos los gobiernos y a las personas a apoyar esta nueva campaña de las Naciones Unidas, que aspira a movilizar al mundo para terminar con este comercio ilegal destructivo. "Preservar la vida silvestre es crucial para el bienestar de las personas y del planeta", enfatizó Ban Ki-moon.



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Los Embajadores de Buena Voluntad del PNUMA le dan peso a la campaña. El cuatro veces Jugador Africano del Año Yaya Touré (Costa de Marfil) está luchando por los elefantes, la modelo brasileña Gisele Bündchen por las tortugas marinas y el actor Ian Somerhalder (“Vampire Diaries” y “Lost”) por los pangolines.

Los acompañan grandes celebridades de China, India, Indonesia, Líbano y Vietnam, quienes luchan para conservar especies como los orangutanes, tigres y rinocerontes y hacen llamados al apoyo de los ciudadanos para poner fin a la demanda que impulsa el comercio ilegal.

“El resultado es no solo devastador para el medio ambiente y las economías locales, sino para todos quienes son amenazados por estas empresas criminales. El mundo necesita unirse para tomar acciones sólidas tanto en el ámbito nacional como internacional para eliminar la delincuencia ambiental”, concluyó el Director ejecutivo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Más información en: http://unep.org/documents/itw/environmental_crimes.pdf y <https://wildfor.life/>